

# El dolor responsable

Jordi Nadal



**D**iscúlpenme el mal humor: me dolió la espalda. El primer día de vacaciones empezó con la ilusión de salir a recuperar energía. Pero algunas personas siguen con tradiciones raras: en ese momento nos empieza a doler nuestro punto débil. Y nos preguntamos por qué hay quienes tienen la suerte de tener una espalda tan disciplinada, calvinista y maxweberiana, que elige decir “basta” precisamente cuando han terminado las obligaciones profesionales. Y, algunos otros, en cambio, tienen la biología que les protege del riesgo que implica enfrentarse a su tarea y se ponen enfermos precisamente cuando toca trabajar. Es un grupo que enarbola el familiar “me duele la barriga”, dolencia que tan frecuentemente se produce en lunes (como si hubiese alimentos que sientan mal solo y precisamente cuando la gente está en su casa). Quede claro que no hablamos de personas realmente enfermas o accidentadas, que merecen todo el respeto, apoyo y compasión en su adversidad.

## ¿A más riqueza hay más enfermedad o menos miedo a perder el trabajo?

Aquí ahora nos referimos a una parte del absentismo laboral que a veces parece ser una realidad difícil de entender, más en el territorio de la psicología que de la medicina.

Datos de mutuas de trabajo demuestran que en época de crisis disminuyen las bajas. En cambio, si aumenta el PIB, suben. ¿A más riqueza hay más enfermedad o menos miedo a perder el trabajo? Existen, lamentablemente, enfermos y accidentados que son bajas estructurales (situaciones objetivas, innegables, que merecen toda comprensión y ayuda). Y al mismo tiempo, ¿podemos imaginarnos la parte insolidaria de un dolor y/o una enfermedad fingida? ¿Por qué la salud está ligada al ciclo económico? ¿Cuánto hay de realidad y qué parte hay de teatro? ¿Cuántas de las bajas acaso ficticias pueden ser culpa de un jefe que daña? ¿Por qué los autónomos tienen menos bajas? ¿Su ADN es más sano o son personas más pegadas a la realidad y no pueden concederse enfermar?

¿Qué analgésico debería descubrirse en un laboratorio (más social que bioquímico) que halle la molécula que evite este dolor irresponsable? Albert Camus dijo que el sufrimiento no da derechos. Y para completar con otro punto de vista, que nos ilumine otro sabio, Erich Fromm, quien se preguntó: “¿Tenemos que producir seres humanos enfermos para tener una economía sana?”. ●